**MARÍA TRONCATTI: La monja cirujano**

Nace en Corteno Golgi (Brescia) el 16 de febrero de 1883. En su numerosa familia crece alegre y trabajadora entre los campos y el cuidado de los hermanos, en un clima cálido por el cariño y el ejemplo de sus padres.

Asidua a la catequesis parroquial y a los sacramentos, la adolescente María madura un profundo sentido cristiano que la abre a los valores de la vocación religiosa. Por obediencia al padre y al Párroco, espera a ser mayor de edad para pedir la admisión en el Instituto de las Hijas de Mª Auxiliadora. Emite la primera profesión en 1908 en Nizza Monferrato.

Durante la primera guerra mundial (1915-18) Sor María sigue en Varazze cursos de asistencia sanitaria y trabaja como enfermera de la Cruz Roja en el hospital militar: una experiencia que le será muy válida en el curso de su larga actividad misionera.

Parte para el Ecuador en 1922. Es enviada entre los indígenas shuar, donde con otras dos hermanas inicia un difícil trabajo de evangelización en medio de riesgos de toda clase, no excluidos los causados por los animales de la foresta y por las insidias de los vertiginosos ríos.

Fue la primera mujer blanca que, en enero de 1926, penetrara en la selva ecuatoriana para evangelizar a los shuar. Los shuar, los jíbaros. La comunidad jíbara fue siempre rebelde a cualquier yugo. Ni los conquistadores incas, ni los españoles pudieron someterlos. Estos últimos, tras algún asentamiento, fueron eliminados en 1559. Tan solo a partir de 1850 los shuar, picados por la viruela del tiempo, comienzan a conectar con los blancos. Troncatti funda en la selva casas, escuelas, dispensarios y hasta un hospital en Sucúa y durante mucho tiempo fue ella solita, el único e insustituible médico.

 [Es médico del cuerpo y del espíritu:](http://www.sdb.org/es/salesian-saints/172-beatos/628-troncatti-maria%22%20%5Cl%20%22inizio) mientras cura o reparte medicinas, aconseja y evangeliza. Con maternal paciencia escucha, favorece la comunicación entre la gente y educa para el perdón a indígenas y colonos. “Una mirada al Crucifijo me da fuerza y valor para trabajar”: esta es la certeza de fe que sostiene su vida.

Macas, Sevilla Don Bosco, Sucúa son algunos de los “milagros” todavía florecientes de la acción de Sor María Troncati: enfermera, cirujano y ortopédico, dentista y anestesista... Pero sobre todo catequista y evangelizadora, rica de extraordinarios recursos de fe, paciencia y amor fraterno. Su obra para la promoción de la mujer shuar florece en cientos de familias cristianas, formadas por primera vez por la libre elección personal de los jóvenes esposos.

Sor María muere en un trágico accidente aéreo en Sucúa el 25 de agosto de 1969

<https://www.cgfmanet.org/1.aspx?sez=1&sotSez=4&detSotSez=1&doc=11&lingua=3>

<http://boletin-salesiano.com/?p=11155>

<http://www.sdb.org/es/salesian-saints/172-beatos/628-troncatti-maria>

**SOR EUSEBIA PALOMINO: La pequeña mendiga de Dios**

Nació en Cantalpino (España) 15 de diciembre de 1899. Juana Yenes y Agustín Palomino, cuando se habían casado, habían puesto juntos su afecto y su miseria. Vivían en una casucha hecha aprovechando un pajar: tres cuartos blanqueados de cal, donde recibieron a sus 2 hijas y 2 hijos.

Agustín, el padre, trabaja como bracero temporal al servicio de los propietarios terratenientes de los alrededores y su madre Juana Yenes atiende la casa con los cuatro hijos. Cuando en el invierno el campo reposa y el trabajo falta, el pan escasea. Entonces el padre se ve obligado a pedir ayuda a la caridad de otros pobres en los pueblos de la zona.

Iban a mendigar, 41 años el hombre, Agustín Palomino, 7 años la niña, Eusebia. "Hacía mucho frío —escribirá aquella niña— al llegar a una aldea, la recorrían casa por casa, extendiendo la mano. Eusebia miraba a las personas de abajo arriba, sonreía y decía: "Un pan, por el amor de Dios". Nadie se resistía a la sonrisa de la niña mendiga. Eran gente pobre. Les daban un pan, un plato de garbanzos o un puñado de lentejas, o una tajadita de tocino. Eusebia y Agustín daban las gracias, luego se iban a otra aldea.

Muy pronto tiene que dejar la escuela para ayudar a la familia cuidado a niños de algunas familias del pueblo mientras los padres van a trabajar. A los doce años va a Salamanca con su hermana mayor y se pone a servir como niñera.

Los domingos por la tarde va al oratorio festivo de las Hijas de María Auxiliadora, allí conoce a las hermanas, que deciden pedirle su colaboración para ayudar a la comunidad. Con el tiempo, deseaba secretamente consagrarse al Señor, pero no se atreve a pedirlo por su pobreza y falta de instrucción, no se cree digna porque piensa: “es una congregación tan grande”. La Superiora visitadora, con la que ella se confía, la acoge con bondad materna y le asegura: “No te preocupes de nada” y con gusto decide admitirla

Es destinada a la casa de Valverde del Camino (España) una pequeña ciudad que en aquella época contaba con 9.000 habitantes, para las niñas del colegio-oratorio, la Hermana nueva tiene un aspecto más bien insignificante: pequeño y pálido, no es bonita, pero las pequeñas se sienten pronto atraídas por las narraciones de hechos misioneros, vidas de santos, episodios de la devoción mariana, o anécdotas de Don Bosco. Todo en Sor Eusebia, refleja el amor de Dios y el fuerte deseo de hacerlo amar.

España en 1933 estaba entrando en las convulsiones de la guerra civil. Iba a pagar en un baño de sangre las graves y largas injusticias sociales, por lo que ella, se ofreció víctima al Señor por sus hermanos y sus hermanas en oración y caridad.

Su asma se hizo intolerable, poco después del cese de la guerra Murió el 10 de febrero de 1935, cuando solamente treinta y seis años

<http://www.donbosco.es/especiales/sor_eusebia/biografia.asp>

<http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20040425_yenes_sp.html>

**MARIA ROMERO MENESES (beata): El rostro de la ternura y la confianza**

Nace en Granada (Nicaragua) el 13 de enero de 1902. El padre era ministro del gobierno republicano y muy rico. Era también muy generoso con los pobres. Fue estafado y por tanto su situación económica quedó afectada para siempre. María tuvo un ánimo parecido al padre. La familia soñaba grandes cosas para ella. Estudió música, piano y violín. Pero ella escogió el camino de la vida religiosa.

Pronunciados los votos perpetuos fue enviada a San José de Costa Rica, fue destinada a enseñar en el colegio a las niñas acomodadas, pero ella buscaba sobre todo a los niños pobres y abandonados, como Don Bosco. También, formó, escogiendo entre sus mejores alumnas, las discípulas para la obra de los oratorios. Las llamaba las "misioneritas".

Después de haber creado la obra de los oratorios en los suburbios (1945), desde 1953 comienza a distribuir cada semana bolsas de alimentos a los pobres, poniendo en movimiento la caridad de las familias pudientes con quienes contacta a través de la escuela: primeramente en el colegio mismo y, desde 1959, en una casita construida a poca distancia en una antigua plantación de café.

Para cuidar de la salud de cuantos carecen de asistencia médica y de cualquier otra providencia, sor María proyecta nada menos que un ambulatorio con diversas especializaciones: parecen cosas imposibles, pero sor María «sabe» que la Virgen se encargará de todo.

**[Mientras tanto, a sor María le invade otra preocupación constante en vista de muchas, demasiadas pobrísimas familias](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/629-meneses-romero-maria%22%20%5Cl%20%22inizio)**que no tienen casa y viven, prácticamente, en pasos subterráneos o en chabolas precarias en las aceras de las calles de la periferia: pobres a quienes la dignidad que aún les queda les impide extender la mano. Sor María, que ya pasa de los sesenta, dice a la superiora, presentándole unos planos: “No quisiera morir con una omisión sobre mi conciencia, que en aquel supremo instante me remordería”. Una antigua alumna ofrece a sor María un terreno en una colina justo donde termina la ciudad y conseguido el consentimiento de las superioras y el del arzobispo, comienza los trabajos.

**[En 1973 se pueden inaugurar las siete primeras casitas para los sin techo que forman la Ciudadela de María Auxiliadora](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/629-meneses-romero-maria%22%20%5Cl%20%22inizio)**. Pronto completarán la «ciudadela» una fábrica, un mercadillo, un salón-teatro-capilla.

Murió de infarto el 7 de julio de 1977. El Gobierno de Costa Rica la declaró ciudadana honoraria de la nación.

<https://www.cgfmanet.org/1.aspx?sez=1&sotSez=4&detSotSez=1&doc=6&lingua=3>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/629-meneses-romero-maria>

**MAGDALENA MORANO (beata): Amor insaciable**

[La vida de esta Beata puede dividirse en dos partes](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/630-morano-maddalena#inizio) de 30 años cada una: la primera vivida como seglar y la segunda, como religiosa. Nació en Chieri (Italia) el 15 de noviembre de 1847, en una familia pobre, que podría haber sido rica si el papá, de condición acomodada, no hubiese sido desheredado por haberse casado con una modesta joven, ama de casa, de Chieri, Catalina Pangella.

En 1855 muere el papá, desgastado por la vida militar. Magdalena se ve obligada dejar la escuela para ponerse a trabajar: un pequeño telar junto con el de la madre para tejer piececitas de la mañana a la noche. Fue un tío materno, don Francisco Pangella, quien hizo que Magdalena volviera a la escuela, asumiendo los gastos y dando una pequeña aportación a la familia.

[“¡Si pudiese llegar a ser maestra!”.](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/630-morano-maddalena%22%20%5Cl%20%22inizio) Tenía solo 15 años cuando se cumplió este sueño. El párroco de Butigliera, que había abierto una escuela materna, le confió la responsabilidad a esta adolescente capaz e inteligente. Conseguida la titulación magisterial en 1864, es inmediatamente elegida como maestra elemental en Montaldo Turinese

[Es de este período de Montaldo un episodio particularmente significativo.](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/630-morano-maddalena%22%20%5Cl%20%22inizio) Un pobre mendigo, todo sucio y andrajoso, se puso enfermo. Nadie tenía el atrevimiento de entrar en su tugurio. Magdalena, cuando lo supo, no dudó, le asistió y le preparó a bien morir. Desde hacía ya algunos años cultivaba el deseo de consagrarse al Señor y al prójimo. Como la situación económica de su familia no le ataba ya, reveló su vocación.

[Se cerraban así los primeros treinta años de vida](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/630-morano-maddalena%22%20%5Cl%20%22inizio) y la edad planteaba ya un problema para entrar en una Congregación. Pasando un día por Turín quiso hablar con Don Bosco, quien la envió a don Cagliero. Y este le dijo: “¿Monja de clausura? ¡Oh, no! —le respondió—. Te dormirías orando, porque no te podrías estar quieta». Y se hizo Hija de María Auxiliadora. Ingresó en Mornese en agosto de 1878, la recibió madre Mazzarello

Destinada en el 1881 a Sicilia, inicia una fecunda obra educativa entre las chicas y los jóvenes de los ambientes populares. Abrió escuelas, oratorios, residencias para trabajadores, talleres en cada parte de la isla. Nombrada Superiora Provincial, asume también el compromiso formativo para las nuevas y numerosas vocaciones. Su múltiple apostolado es valorado y estimulado por los Obispos, que confían a su evangélica iniciativa la Obra de los catecismos.

[Tuvo el carisma de una fundadora:](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/630-morano-maddalena#inizio) abrió 19 casas, 12 oratorios, 6 escuelas, 5 asilos, 11 talleres, 4 internados y 3 escuelas catequéticas, suscitando la admiración de todos, autoridades civiles y jerarquías eclesiásticas. Minada por una infección tumoral, madre Morano falleció en Catania el 26 de marzo de 1908.

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/630-morano-maddalena>

<https://www.cgfmanet.org/1.aspx?sez=1&sotSez=4&detSotSez=1&doc=5&lingua=3>

**MARÍA DOMINGA MAZZARELLO: la grandeza de la sencillez**

Nace el 9 de mayo de 1837 en Mornés (Italia), hija de José y Magdalena Calcagno, María fue la primogénita de diez hermanos. El grupo familiar, rico en relaciones personales, muy ligado a la tierra, diverso por edades, ocupaciones y responsabilidades, así como la cercanía con los demás habitantes. Su familia la formó en una piedad sólida, en una laboriosidad incansable y en el sentido práctico y la profundidad de juicio que manifestó después como Superiora.

Se abre a la fe acompañada por los padres y por el sabio director espiritual, don Domingo Pestarino. Es una sencilla campesina, pero sabe descubrir el secreto del Creador en la belleza de la naturaleza, sabe vencer la fatiga del trabajo cotidiano en el campo, cantando con alegría al Dios. Con 15 años se inscribió en la Asociación de las Hijas de María Inmaculada fundada por el párroco local, Don Domingo Pestarino. Las asociadas se dedicaban a obras de caridad y atender a los niños.

La grave enfermedad del tifus contraída a los 23 años tuvo en ella una fuerte resonancia espiritual: la experiencia de la fragilidad física, que por una parte la llevó a un abandono más profundo en Dios, y por otra la impulsó a abrir un taller de costura para enseñar a las muchachas el trabajo, la oración y el amor a Dios.

Con ocasión de la llegada de Don Bosco a Mornese (8 de octubre de 1864) se la oyó decir: “Don Bosco es un santo y yo lo siento”. Juntos inician el 5 de agosto de 1872 una nueva familia religiosa en la Iglesia para bien de las jóvenes, de la que Don Bosco es fundador y María Dominica cofundadora: el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Aquel día, en la antigua capilla del colegio, María Dominica y las 11 primeras Hijas de María Auxiliadora hacen la primera profesión en presencia del obispo de Acqui, monseñor Sciandra, y de Don Bosco. Cuatro jóvenes iniciarán el noviciado. Como Don Bosco, sor María Mazzarello halla en María Auxiliadora la Maestra y la Madre para ser signo del amor de Dios entre las jóvenes.

Como Superiora se mostró hábil formadora y maestra de vida espiritual. Tenía el carisma de la alegría serena, irradiando gozo e implicando a otras jóvenes en el empeño de dedicarse a la educación de la mujer. El Instituto se desarrolló rápidamente, los numerosos viajes emprendidos para visitar las nuevas fundaciones, el incremento y la expansión misionera del Instituto

A su muerte, el 14 de mayo de 1881 dejó a sus Hijas una tradición educativa empapada de valores evangélicos: la búsqueda de Dios conocido a través de una catequesis iluminada y un amor ardiente, la responsabilidad en el trabajo, la lealtad y la humildad, la austeridad de vida y la gozosa entrega de sí.

<https://www.cgfmanet.org/1.aspx?sez=1&sotSez=4&detSotSez=1&doc=2&lingua=3>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/171-santos/616-mazzarello-maria-domenica#5>

<https://www.fatima.pe/articulo-1239-santa-maria-mazzarello-fundadora-de-las-hijas-de-maria-auxiliadora>

**TERESA VALSÉ PANTELLINI: Disponibilidad en lo cotidiano**

Nació en Milán (Italia) el 10 de octubre de 1878 en una familia próspera. Su padre José Valsé, excelente cristiano y gran trabajador, era propietario de varios hoteles en Egipto, donde Teresa pasó los primeros años de su vida. Él educó a su hija amando a los pobres y ayudándolos. Luego se fueron a Milán primero, después a Florencia. Su padre murió cuando ella tenía 12 años. Teresa desarrolló un profundo espíritu de oración.

Su madre llevó a la familia a Roma para ayudar a su hermano Ítalo en sus estudios universitarios. Teresa asistió al colegio de las Hermanas del Sagrado corazón y se involucró en la Conferencia de San Vicente de Paul. Animada por su director espiritual, Teresa decidió llamar a las puertas del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en Roma “para entregarse irrevocablemente al Señor –como ella lo dijo- para educar a las niñas pobres de la gente sencilla”.

Siente la llamada a la vida de consagración y, superando duros obstáculos, después de la muerte de la mamá entra en el instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Es el 2 de febrero de 1901. Teresa tiene 22 años.

Ella era como lo hubiera querido Don Bosco: hacía las cosas sencillas extraordinariamente bien. Se identifica concretamente en la situación de malestar de las joven que le son confiadas y busca en todos los modos de elevar de ello la cultura y refinar el estilo de vida. Da lecciones de música, realiza representaciones teatrales, inventa aquéllos juegos que pueden interesar a chicas ya cansadas por un trabajo pesado. En comunidad es una presencia atenta y discreta.

Teresa era cortés y amable con todos, estaba siempre dispuesta a llevar adelante las tareas más humildes y difíciles. Alegremente y con espíritu de sacrificio, hacía el lavado de la ropa y supervisaba los talleres de las niñas.

Su camino a la santidad no se detuvo por los síntomas de una enfermedad que se agravó más y más: tuberculosis. Ella se dio cuenta que era el momento para amar el sufrimiento – no solamente aceptarlo- como un don que la unía con el crucifijo: “Lo que tú desees Jesús, yo también lo deseo, y por el tiempo que Tú lo desees”.

El 3 de septiembre de 1907 Teresa se encontró con el Jesús que ella había elegido irrevocablemente.

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/173-venerables/647-pantellini-valse-teresa-it>

<https://www.cgfmanet.org/1.aspx?sez=1&sotSez=4&detSotSez=1&doc=9&lingua=3>